

escenas que presenció el día de San Roque. El mariscal se encontró pues solo con sus fuerzas, rodeado del silencio en un pueblo vacío y mudo, y lanzó la tremenda amenaza que su orden contiene con el fin de obtener que parte del vecindario regresara à sus hogares, se abrieran las tiendas y se restablecieran hasta cierto punto el tráfico y la vida normal. Según datos que he visto, produjo algun efecto, aunque no todo el que se proponía el Mariscal, la orden cuya copia fiel le envió; y se cree que de no haber sido así, el dominador hubiera llevado á cabo literalmente y con una frialdad impasible y reflexiva su destructora amenaza.

Considerado el carácter del documento, no tiene desperdicio en su brevedad, poro fijese V. en la última cláusula, que condensa todo su sentido y que en su terrible laconismo está revelando la imperiosidad despótica, la energía y la dureza de aquel hombre acostumbrado á mandar en ocasiones extremas.

La reproducción que le envío es, puedo asegurarle, un facsímile fiel y exactísimo del original, con el cual lo he cotejado cuidadosamente.....»

Véan ahora nuestros lectores esta draconiana orden, de la que desgraciadamente tantos modelos análogos nos ofrece la historia contemporánea.

## CROQUIS      BASCONGADOS.

### MIQUELETES    Y    FORALES.

¿Quién no ha oído hablar de ellos, especialmente en el aciago período de la guerra civil última?

Estas fuerzas populares se hicieron verdaderamente memorables por el importantísimo papel que desempeñaron en dicha horrible campaña, distinguiéndose por su heroico valor en las mas reñidas acciones y en los mas rudos combates, en los que figuraban siempre en primera línea, por su resistencia en las grandes marchas, por su audacia para las sorpresas y emboscadas, por sus raras condiciones para la exploracion en terreno enemigo, y su tenacidad en la custodia de los puntos avanzados de la línea.

Los miqueletes y forales, aun á costa del horrible tributo que pagaron á la muerte, escribieron una página gloriosa en la historia de las fuerzas populares, y alcanzaron un renombre que vivirá perenne en la crónica de nuestras desdichadas discordias intestinas.

Pero los miqueletes y forales no son, como quizás creerán algunos extraños al país, una institucion transitoria, propia solamente de los momentos en que se altera la paz pública ó de que asonadas y motines amenazan perturbar el general sosiego. Son cuerpos permanentes, sostenidos por las Diputaciones, antes forales, hoy provinciales, y constituyen por su organizacion lo que nosotros creemos el ideal en materia de ejércitos permanentes.

Como la guardia civil, á la que se asemejan mucho, son cuerpos constituidos de voluntarios, y harian perfectamente innecesaria la existencia entre nosotros de un numeroso ejército permanente en pié de guerra.

Durante la última que en mal hora asoló el país bascongado, ellos demostraron lo erróneo de la opinion, hoy muy comun, de que los ejércitos compuestos de voluntarios son inferiores á los que son producto de la quinta ó el servicio obligatorio; y, en tiempo de paz, sin hacer llorar á una sola madre ni privar de un solo brazo útil á la agricultura ni la industria, son la garantía del orden, y auxiliares á la vez de la administracion provincial.

Repartidos generalmente por parejas, como la guardia civil, prestan servicios análogos á los de este instituto, y sirven además para la rápida conduccion de pliegos y documentos importantes emanados de la Corporacion provincial, para el desempeño del servicio de cadena y portazgos, y otros cargos análogos, viniendo á ser por este medio el egército, en nuestro sentir, mas útil y económico de todos.

Hoy que las nuevas tendencias parece que caminan á la creacion del servicio de las armas *obligatorio* á todos los ciudadanos (principio en nuestra humilde opinion completamente perjudicial, especialmente bajo el aspecto económico) y al sostenimiento de grandes ejércitos en pié de guerra, no hemos creido inoportuna la ocasion de escribir estas líneas, que nos ha sugerido el cróquis que damos á conocer en la hoja inmediata, cróquis en el que nuestro colaborador Sr. Morales de los Rios ofrece en caprichoso conjunto, tipos á cual mas variados de nuestros miqueletes y forales.

Son apuntes trasladados del natural á su cartera en diversas épocas y en distintos puntos, esbozos y siluetas que ofrecen tipos y posiciones á cual mas caprichosos, ofreciendo así un cuadro en que se vén retratados los trages y la fisonomía especial de estas fuerzas populares.

